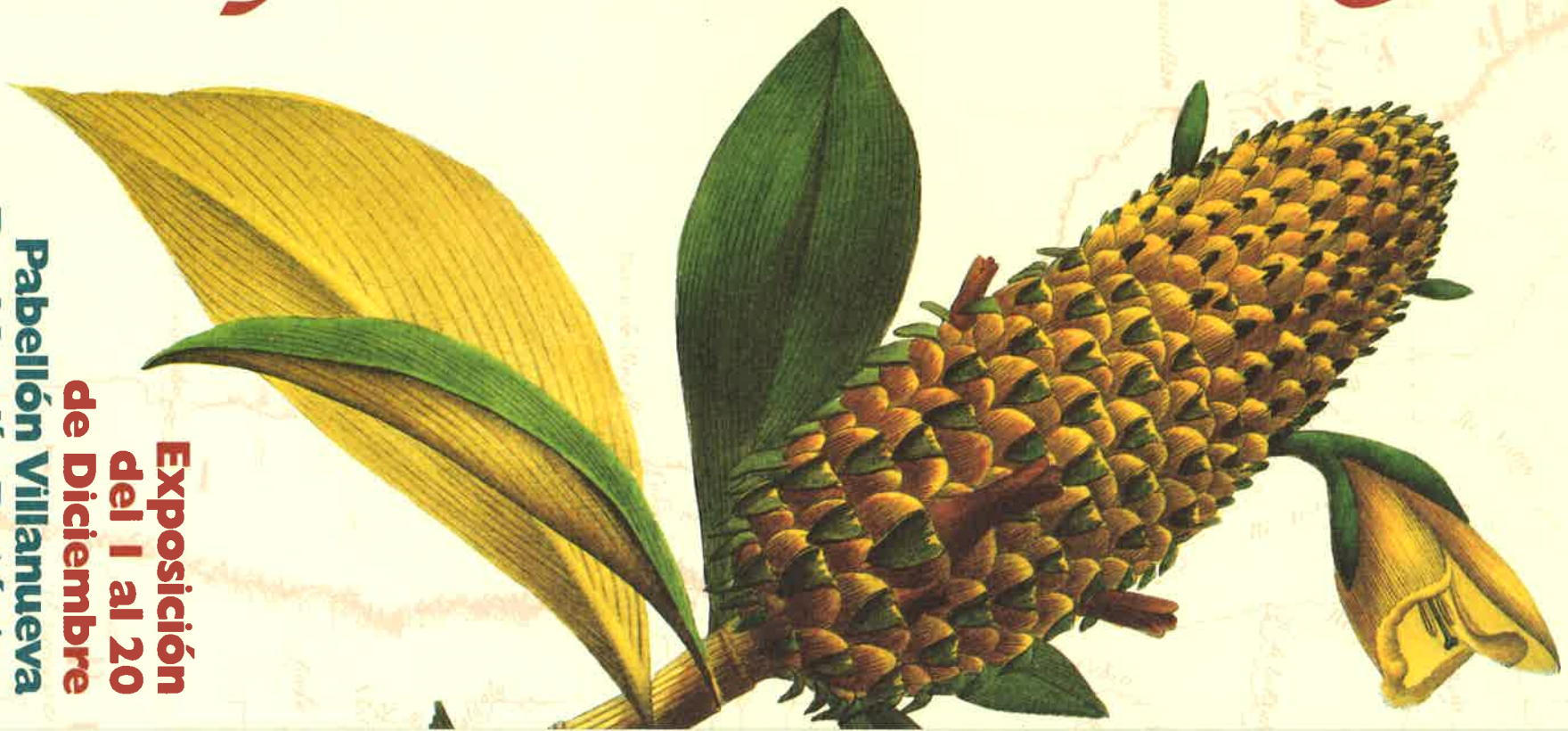


La Flora Peruviiana et Chilensis

**Expedición
Botánica al
Virreinato
del Perú
(1777-1831)**



**Exposición
del 1 al 20
de Diciembre
Pabellón Villanueva
Real Jardín Botánico**

La Expedición al Virreinato del Perú (1777-1831)

Con la Expedición botánica hispano-francesa a Perú y Chile (1777-1831) se inicia en la España ilustrada la aventura del inventariado y explotación de las riquezas vegetales americanas.

Los viajeros, botánicos y pintores, habrían de dedicarse, de acuerdo con las *Instrucciones* recibidas, al estudio de la flora americana, especialmente a las consideradas plantas útiles (quina, cacao y "canela"). Su particular inclinación les llevaría a preocuparse también por las producciones zoológicas, etnográficas, mineras y arqueológicas. El interés de los expedicionarios responde al prototipo de viajero ilustrado, atento a todas aquellas manifestaciones de la naturaleza desconocida en la Europa del siglo XVIII.

Además de satisfacer su inquietud por conocer la naturaleza de los territorios coloniales españoles, los expedicionarios habrán de contestar a las preguntas formuladas por sus Gobiernos. Al español le interesaba la comercialización de la quina peruana y la posibilidad de aclimatación en los jardines metropolitanos de especies con interés económico, en particular las "canelas americanas"; el francés se movía por intereses similares: recuperar los estudios que sobre la quina hiciera Joseph Jussieu (1704-1779), aumentar sus conocimientos sobre la explotación comercial de las producciones vegetales y, también, actualizar sus noticias sobre la situación social y política en los territorios de dominio español.

El Viaje: los expedicionarios en América (1777-1788)

Los expedicionarios partieron del puerto de Cádiz el 4 de noviembre de 1777; tras bordear Tierra de Fuego, desembarcaron en Lima el 8 de abril de 1778. Recorrieran Chancay, Huara y Lurin (1778), Tarma y Huarocheri (1779), Xauxa (1780) y Huamales (1780-81).

El 19 de diciembre de 1781 embarcaron en Lima con destino a Talcahuano, herborizarían en La Concepción y Santiago de Chile; Joseph Dombey estudió las minas de mercurio del norte de Chile durante los meses de mayo a agosto de 1783, mientras los españoles permanecían en Santiago. El 14 de noviembre de 1783 embarcaron en Valparaiso hacia el puerto de El Callao.



Joseph Dombey partiría de Lima, de vuelta a Cádiz, el 14 de abril de 1784, tras recalar forzosamente en Río de Janeiro durante ese verano, llegando a la Península un año después de su partida.

Los españoles continuarían herborizando Perú cuatro años más; su centro de estudio durante este período (1784-88) fue Huánuco. Desde 1784 (20-XI) se agregaron a la Expedición Juan José Tafalla y Francisco Pulgar.

Hipólito Ruiz, José Pavón e Isidro Gálvez se hicieron a la mar, desde El Callao, el 31 de marzo de 1778; algo más de seis meses después, el 12 de octubre de 1788, desembarcarían en Cádiz. Los agregados permanecieron en el Perú.

La "Oficina Botánica": el trabajo de los expedicionarios en España (1788-1831)

La Flora Peruviana et Chilensis es una obra de erudición; las descripciones, pliegos y dibujos utilizados en el campo debían cotejarse con los publicados por otros viajeros y botánicos; para ello se les concedió a los expedicionarios españoles una "Oficina Botánica" donde depositar sus materiales y realizar las tareas de revisión y corrección de su obra.

Libros, pliegos de herbarios, semillas y frutos conforman todo el material científico de la "Oficina Botánica": su trabajo es meramente descriptivo, no especulativo, los problemas en torno a la fisiología o a la anatomía del vegetal están alejados de las preocupaciones de los expedicionarios, interesados tan sólo en ofrecer una fiel representación del vegetal, tanto literaria como pictórica.

El trabajo en la "Oficina Botánica" exigía orden y paciencia; los dibujantes, atentos siempre a las directrices impuestas por los botánicos, debían remodelar sus bocetos hasta lograr que éstos tuvieran utilidad botánica; por su parte, los botánicos debían comparar los pliegos con sus descripciones y éstas con las proporcionadas por otros estudiosos; en un intento, no siempre carente de polémica, de incluir el material herborizado dentro de la rígida clasificación lineana.

Desde antes de su regreso a la Metrópoli, los expedicionarios conocieron las discrepancias que, sobre sus determinaciones, mantenía Antonio José de Cavanilles; la polémica trasciende de la sola interpretación del sistema clasificatorio lineano, para adentrarse en la delimitación conceptual de la propia ciencia; Antonio José de Cavanilles defenderá el valor intrínseco de la práctica taxonómica, la escuela de Casimiro Gómez Ortega, velará por una ciencia utilitaria donde el objetivo final será el conocimiento de la actividad terapéutica de los vegetales. La polémica estaba servida.



La Corona y los expedicionarios

La Expedición botánica a Perú y Chile se incluye dentro de los planes económicos diseñados por el fisiócrata Anne Robert Turgot, ministro de Luis XVI entre 1774 y 1776. Gestada durante el verano de 1775, la propuesta francesa fue presentada ante la Corona española e informada favorablemente por el ministro de Indias, José de Gálvez, en febrero de 1776.

Entre los condicionantes impuestos por el Gobierno español para permitir la Expedición se incluye la participación en ella de cuatro españoles (dos botánicos y dos pintores), además de recabar para la parte española la dirección del viaje. La elección de los pintores recayó sobre Ignacio Hermosilla, profesor de la Real



Academia de San Fernando; José Brunete e Isidro Gálvez fueron los seleccionados. Los botánicos fueron elegidos por Casimiro Gómez Ortega, Catedrático Primero del Real Jardín de Madrid, a quien se le encomendaría, además, la supervisión de los resultados obtenidos; Hipólito Ruiz y José Pavón fueron los botánicos designados; sobre el primero recayó la dirección del viaje. Los nombramientos españoles serían firmados en Aranjuez, el 8 de abril de 1777; Luis XVI extendería un breve autorizando a Joseph Dombey el 27 de agosto de 1776.

La Expedición al Perú significa el inicio de un ambicioso proyecto, diseñado en tiempos de Carlos III, y cuyos personajes más destacados serían el Secretario de Estado, conde de Floridablanca, el Ministro de Indias, José de Gálvez, y el Catedrático Primero del Real Jardín de Madrid, Casimiro Gómez Ortega.



PATROCINA Y ORGANIZA

FUNDACION DE CIENCIAS DE LA SALUD - REAL JARDIN BOTANICO (CSIC)

Fundación de Ciencias de la Salud, Plaza Carlos Trias Bertrán, 4

28020 Madrid - Tels.: (91) 597 02 56 - 597 07 32.

Real Jardín Botánico (CSIC), Plaza Murillo, 2

28014 Madrid - Tel.: (91) 420 30 17.